

GÉNERO, CULTURA Y TERRITORIO EN LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES. LA DECONSTRUCCIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS SEXUALES EN LA SERIE *SENSE8*

Antonio Rafael Fernández Paradas

Universidad de Málaga
antonioparadas@hotmail.com

“Una historia íntima donde el elemento fantástico es una mera excusa y se emplea hábilmente como gancho para atrapar en una narrativa con una estructura poco televisiva y dibujada a muy largo plazo”
(Izquierdo, 2015)

INTRODUCCIÓN¹

Lito tiene como profesión trabajar como actor. Vive en **México** y es un homosexual que no ha salido del armario todavía, y sin perspectiva de hacerlo. Kala es **india**, y de rasgos indios. De clase media, es una farmacéutica, además de muy devota. Sun es de Koreana, economista, frágil, delicada y boxeadora. Capheus es natural de **Kenia** y trabaja como conductor de autobús en los suburbios. Riley es **islandesa**, pero está afincada en Londres y lo suyo es la música. Will es un duro policía de los **Estados Unidos**, pero un día tiene un desliz con Lito. Nomi es una transexual ciberactivista, blanca con una novia negra y también vive en Estados Unidos. Wolfgang es un ladrón, de familia de ladrones, y se le podría considerar bisexual. Juntos, protagonizan la serie *Sense8*.

Ocho personas, ocho sexualidades diferentes, y una ruptura con los estereotipos sexuales. Los hombres duros son menos duros; las mujeres son fuertes, físicamente hablando, y cada cual lleva su vida sexual, como quiere, como puede o como le dejan. A lo sumo, se nos antojan como un medio idóneo, en el marco de las Ciencias Sociales, para reflexionar sobre la construcción de los estereotipos sexuales, pero también, cómo los nuevos formatos televisivos

¹ *Sense8*, es un producción americana, en formato serie, cuyo guión y producción se debe a los hermanos Wachowski y J. M. Stracynski. Se estrenó el 5 de junio de 2015 en Netflix con una extensión de 12 capítulos.

están apostando por presentar a personas reales de carne y hueso, deconstruyendo los mitos y estereotipos sexuales con el fin de dar una “visión” lo más cercana posible a la realidad. Se da la circunstancia, además, de que los protagonistas de *Sense8*, viven en siete países diferentes (ocho aparecen en la serie, ya que varios de los protagonistas viajan), mostrando las relaciones que se establecen entre el género, la cultura y el territorio. En contraposición a los deconstrucción de los estereotipos sexuales, la serie recalca continuamente los estereotipos en el uso de paisaje, urbano, rural, marítimo, etc., ofreciendo un sinfín de posibilidades en el contexto de la didáctica de la geografía, como recurso educativo, docente, etc.

Con el análisis de *Sense8* pretendemos poner de manifiesto las realidades sexuales y la variedad de las mismas, y especialmente cómo una serie televisiva puede convertirse en un importante recurso para generar nuevas investigaciones, en este caso en el contexto de la Didáctica de las Ciencias Sociales.

LA EDUCACIÓN EN LOS MEDIOS

Vivimos en una sociedad fuertemente globalizada, cuya mediatización se ve acentuada por el decisivo papel que están desarrollando los medios de comunicación, Internet y las redes sociales, en la construcción de las personalidades y la configuración de las identidades individuales y grupales. En este sentido, según Sánchez Alarcón, “los medios de comunicación de masas determinan la percepción del mundo de los individuos más allá de su experiencia personal y cómo se sitúan éstos en sí mismos en su entorno” (Sánchez Alarcón, 2012, p. 555). Por lo tanto gran parte de nuestra conciencia sobre el mundo y los valores positivos sobre el mismo, los tomamos principalmente de tres vías posibles. Por un lado, de nuestro ámbito familiar y entorno más cercano; la formación que recibimos a través de nuestras propias experiencias y, finalmente, del mundo que percibimos a través de los medios de comunicación, que son “importantes medios moldeadores de nuestras percepciones e ideas, son empresas de concienciación que no sólo proporcionan información acerca del mundo sino manera de verlo y entenderlo” (Amat, 2011, pp. 7), amén de instrumentos por medio de los cuales construimos nuestro imaginario y de los que seleccionamos valores que incorporamos a nuestros roles como ciudadanos.

En este sentido, los medios de comunicación, como el cine, la televisión o las series, funcionan como otros elementos del pasado destinados a configurar los valores sociales, políticos, culturales de una determinada época. Sus funciones serían equiparables a las que pudo tener el nacimiento de la imprenta o el desarrollo de la stampa en la configuración de la realidad social del occidente cristiano. “El contenido de los medios consiste cada vez más en proporcionar las bases sobre las que los grupos y clases construyen la imagen de las vidas, significados, actividades y valores de otros grupos y clases; proporcionar imágenes,

representaciones e ideas en torno a las cuales la totalidad de la sociedad, compuesta por todas esas partes separadas y fragmentadas, pueda captarse como conjunto coherente. Ésta es la primera de las grandes funciones de los medios modernos: proporcionar y construir selectivamente el conocimiento de la sociedad (Masterman, 1993, p. 18)². La problemática, se plantea cuando, ante tal saturación de información, el individuo asume como ciertas y verdaderas las realidades políticas, sociales, culturales y sexuales que los medios le manifiestan, incorporándolas a su propia vida. Ante tal situación, se requiere una revisión de las políticas relativas a la educación en los medios, ya que estos influyen directamente en el desarrollo y aprendizaje de los individuos. En definitiva, se hace necesario dotar a la ciudadanía de “una nueva alfabetización que les permita “leer” el mundo actual y construir y elaborar sus propios mensajes crítica y automáticamente” (Amat, 2011, p. 7). Aquí ocupa un lugar primordial el docente como medio para fomentar el pensamiento crítico³ y la cultura audiovisual de los alumnos (González Gabaldón, 1999, p. 79), que “requieren una educación audiovisual que les alfabetice en los medios y en sus lenguajes, pero enfatizando su importancia como sujetos receptores que construyen su identidad, en parte a través de las representaciones televisivas” (Belmonte y Guillamón, 2008, p. 115).

Dentro del sin fin de posibilidades que ofrecen los medios como espejos en los que mirarnos, sin lugar a dudas, uno de los campos que ha tenido mayor trascendencia ha sido aquel que tiene que ver con la construcción de las identidades sexuales, los estereotipos homosexuales y los estereotipos de género. Una buena parte de las construcciones de género y sexuales, especialmente las de los homosexuales⁴, proyectadas por los medios se basan en la reiteración de estereotipos sexuales, que pueden ser tanto ciertos como falsos, ya que se eligen de entre el conjunto de posibilidades que “vienen” a categorizar a un colectivo. “El problema reside en que cuando la selección se fundamenta en prejuicios se crea un estereotipo falso, distorsionado, y generalmente negativo” (Amat, 2011, p. 6). ¿Cómo construir una identidad gay ante la ausencia de modelos positivos en los cuales reconocerse? Se preguntaba List Reyes en 2014.

2 Este mismo autor, plantea las siguientes cuestiones en relación al desarrollo de los medios de comunicación y su papel en sociedad (Le Masterman (1993). 1. **El elevado índice de consumo de medios.** La multiplicación de medios y de contenidos no ha llevado a la saturación de información. 2. **La importancia ideológica y el papel como empresas de concienciación** que tiene como una de sus consecuencias la creciente manipulación. Nos proporcionan información, no sólo del mundo, sino de cómo verlo y entenderlo. 3. **El creciente papel de los medios como agentes sociabilizadores** y por lo tanto su impacto en las formas de convivencia. En su labor de agentes sociabilizares potencian estereotipos y roles sociales, además de promover, modas y estilos de vida, generalmente ajenos a las posibilidades reales de los espectadores.

3 Según Amat (2011), la educación en los medios tiene como objetivo estimular el pensamiento crítico del alumnado respecto a la sociedad en la que viven y en concreto, a los medios de comunicación de masas.

4 Con respecto a la representación de los estereotipos homosexuales en el cine, Peña Zerpa afirma que “en general, destaca en los años 70 el estereotipo del mariquita o afeminado, el travesti y algunos adultos normalizados. En los 80 hay una tendencia a representar el gay como un villano o un atormentado; persiste el mariquita. En los 90 aparecen los activistas y el héroe gay seropositivo” (Peña Zerpa, 2014, p. 1).

Sense8 se nos brinda por ello como un excepcional medio para el aprendizaje de las seis categorías sexuales que propone Williams (1990, p. 1) Aprender a identificar el sexo de las personas; 2) aprender a identificar el propio sexo y la constancia del género; 3) identidad de rol de género; 4) aprender las características y conductas de los padres; 5) aprender que juegos y actividades están ligadas a cada sexo y 6) adquirir las creencias que sobre los rasgos de personalidad distingues a hombres y mujeres”. Todo ello, ofertando una visión diferente a los tradicionales estereotipos sexuales, homosexuales en particular, y de género que podemos encontrar en formatos televisivos como por ejemplo *Queer as folk*, *Ellen*, o *Will y Grace*.

ESTEREOTIPOS CINEMATOGRAFÍCOS Y ESTEREOTIPOS HOMOSEXUALES

Belmonte y Guillamón (2008), definen el estereotipo⁵ de género como un conjunto “de ideas acerca de los géneros que favorecen el establecimiento de roles fuertemente arraigados en la sociedad”. Por su parte, Amat (2011, p. 5), entiende que un estereotipo es una representación que convierte algo complejo en algo simple [...] y que su función es justificar la conducta de un grupo en relación al grupo se valora” (Amat, 2011, p. 5). Son un medio mediante el cual los individuos pueden organizar y categorizar el conocimiento e información que éstos tienen sobre el mundo. Este proceso mediante el cual asumimos una “visión” de la realidad, la categorizamos, almacenamos en nuestra memoria interior y ponemos en práctica, según González Gabaldón⁶ (1999), se produce gracias a un fenómeno en el que confluyen tres realidades: 1º el componente cognitivo, caracterizado por las informaciones que tengo al respecto. 2, el componente afectivo, donde tendrían cabida el conjunto de emociones y sentimientos que me produce, y 3 el componente conductual, que en función de los otros dos, incide en como me comporto. Cuando reconocemos a un individuo como miembro de un grupo, inconscientemente ponemos en marcha nuestra maquinaria mental social, que nos permite aplicar a esa persona las características, estereotipos, que creemos definen con carácter general al conjunto de individuos integrantes en colectivo. Berganza Conde apunta dos de las características básicas de los estereotipos “la representación simplificada de realidad y la resistencia al cambio” (Berganza Conde, 2006, p. 162).

5 Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Estereotipo es: “Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”

6 Esta misma autora, en relación a los estereotipos, apunta que “nos ayudan a comprender el mundo de manera simplificada, ordenada, coherente, e incluso nos facilitan datos para una determinada posibilidad de predicción de acontecimientos venideros. Es, en definitiva, un claro servicio que supone un ahorro de esfuerzos analíticos y sobre del tiempo y las preocupaciones que nos supondría el tener que enfrentarnos a un medio social siempre desconocido y novedoso, desordenado y caótico y tener que buscar en el él los datos que nos ayuden a dominarlo y adaptarnos” (González Gabaldón, 1999, p. 80).

En este sentido, es importante mencionar que, como tales construcciones que son, los estereotipos entran en colisión tanto con las nuevas masculinidades, como con la propia Teoría Queer. En la actualidad, “*queer* sigue haciendo referencia a lo raro, a lo que no casa con nada, a lo que no pega en ningún sitio. En definitiva, desdibuja las clasificaciones y se sitúa transversalmente en las categorías convencionales. Así, el calificativo *queer* puede hacer referencia a la mujer culturista, al pijo de Serrano que trabaja de mecánico, y al adolescente de origen africano que estudia arquitectura o filosofía. *Queer* como adjetivo significa que no existe una respuesta inmediata o sencilla a la pregunta “¿Tú que eres?”; que no hay un término simple o un lugar definido con el que o en el que se sitúen subjetividades, comportamientos, deseos, habilidades y ambiciones completas” (Ceballos, 2005, p. 167). Igualmente, desde el punto de vista de las nuevas masculinidades, “el hombre ha entrado en mundos que parecían exclusivos de la mujer: consume productos antes percibidos como exclusivamente femeninos (perfumería, cosmética, etc.), irrumpen en espacios que se representan como ocupados sobre todo por la mujer (el hogar, el cuidado de los hijos) y asume roles que hace una década no les atribuían con tanta facilidad” (Berganza Conde y Hoyo Hurtado, 2006). Así, por ejemplo, Capheus, cuida devotamente de su madre; Will salva a un niño negro de un disparo (en contra de lo que establecen las normas “del sentido común” de las personas que le rodean⁷; Sun se sacrifica por su hermano, asumiendo un papel patriarcal protector, al entrar en la cárcel por el delito de desfalco que éste ha cometido; y Riley es DJ en un mundo de hombres. Esta colisión entre las nuevas masculinidades, la teoría queer y los estereotipos, es altamente positiva, ya que enriquece el espectro social restrictivo que manifiestan los estereotipos en el cine y en las series que, poco a poco, como es el caso de *Sense8*, tenderán a ofrecer nuevas visiones y reflexiones.

Extrapolando la cuestión de los estereotipos al mundo del cine y de las series televisivas, estos, para que funcionen y conecten con el espectador, no deben presentar a personajes complejos, sino seres que actúen, piensen y se muevan según los roles asignados al estereotipo. Según Peña Zerpa, “en un personaje el estereotipo estaría compuesto de una serie de elementos materiales e inmateriales, desde la psicología, hasta las características de sus voz, la manera de hablar, la impostación o el susurrar. Otros elementos estarían relacionados con la manera de manejar el propio físico, la forma de caminar, de sentarse, los ademanes al hablar, la manera de mirar y también la vestimenta. Este amplio conjunto integrado por tan diversos elementos, se entronca con las fantasías propias de los individuos y la fantasía del mundo que los percibe como tales; además de los elementos de representación de la cultura, la literatura, el teatro y el mismo cine” (Peña Zerpa, 2014, p. 10). Este mismo autor, nos ofrece también una interesante reflexión sobre como se configuran los estereotipos homosexuales a base de paradigmas que construyen esquemas clasificatorios, así, “las idas sobre las homosexualidad circulan

⁷ En la serie se menciona el hecho que si al niño se le da la oportunidad de vivir, éste volverá a matar, lo que pone a Will en un conflicto.

en una cultura centradas en paradigmas específicos. Un paradigma es un conjunto de imágenes o motivos que etiquetan al homosexual y tratan de insertarlo en ideologías morales, políticas y culturales. Las narrativas cinematográficas funcionan como actualizaciones de paradigmas específicos, aunque no pueda determinarse una relación automática entre la actuación social de los paradigmas y su materialización cinematográfica a través de los estereotipos” (Peña Zerpa, 2014, p. 12).

LOS SENSATES: DE LAS DISCRIMINACIONES DE GÉNERO A LA DECONSTRUCCIÓN DE LOS ESTEROTIPOS SEXUALES

Contextualmente, la serie parte unos macro-estereotipos internacionales que permiten ubicar cultural y socialmente al espectador, así tendremos a una oriental experta en artes marciales, al latin-lover telenovelesco, las representaciones de indios y su gusto por el baile, Bollywood, en estado puro el activismo gay, o el cliché del consumo de drogas entre los ingleses. A medida que vamos conociendo a los protagonistas y sus interrelaciones, los que son guiños para conectar con el público se convertirán en realidades diversas que, en la mayoría de los casos, suponen una subversión del género socialmente aceptado.

El análisis de los ocho personajes principales de *Sense8* nos ofrece una interesante dualidad entre las discriminaciones de género que sufren por ser hombres o mujeres en sus vidas diarias y laborales, y la deconstrucción de los estereotipos sexuales⁸, ofreciéndonos una amplia variedad discursiva en la que tienen cabida heterosexuales, bisexuales, homosexuales, transexuales y lesbianas entre el elenco de los ocho “sensates” que ejercen como protagonistas. Esta diversidad sexual representa una visión totalmente normalizada de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Sexualmente hablando, los “sensates” se aceptan a sí mismos y a su condición sexual, no están reprimidos ni atormentados, además conviven en la sociedad sin problemas, o por lo menos ellos no tienen problemas con la sociedad (aunque diversas personas tengan problemas con ellos). Sólo en el caso de Lito (Miguel Ángel Silvestre) encontramos un gay no reconocido públicamente, ya que tiene miedo de que su carrera como actor se vaya al traste⁹. Aún así, en la intimidad del hogar vive con su novio Hernando. Cuando llega el momento de elegir entre su carrera profesional (está siendo chantajeado por su condición sexual) y su novio, finalmente triunfará el amor y romperá con el estereotipo de homosexual al que le pueden las circunstancias sociales y personales. La madre de Nomi, no

8 Peña Zerpa propone una interesante clasificación de los estereotipos homosexuales en la historia del cine, entre los que destacarían: Los homosexuales malvados; Los homosexuales afeminados; Los homosexuales enfermos; Paradigma de la normalidad; Homosexuales activistas. Para los años noventa señala como características de los homosexuales al gay activista, el gay anarquista y el gay como actitud universal de rechazo a los dogmas de la moral tradicional.

9 Recordemos que Lito vive en México. La serie pone de manifiesto la homofobia imperante en la sociedad mexicana.

acepta que su hijo Michael se convirtiera en Nomi, y no sólo se lo recuerda continuamente, sino que además le habla en masculino. Pero aun así, ella hace su vida normal con su pareja (mujer y de color), se acepta así misma y es feliz.

Dentro de la normalización sexual que ofrece la serie al mostrar homosexuales, transexuales y lesbianas, por encima de sus identidades sexuales, predomina una idea de bisexualidad asumida y normal. Al estar conectados mentalmente y poder bilocarse, las relaciones entre los personajes son altamente complejas, ya que dejan poco espacio a la intimidad personal y sexual. Una de las secuencias más sugerentes de la primera temporada¹⁰ se produce cuando varios de los “sensates” participen en una orgia¹¹ que la cámara recoge en todo su esplendor. Será aquí también cuando Will, el duro policía americano tenga su particular “historia” con Lito.

Empecemos por las mujeres. Kala, Sun, Riley y Noami, representan respectivamente a una india, una coreana, una islandesa y una americana¹².

Kala, vive en Bombay (India), a pesar de ser de una familia humilde ha conseguido su titulación como química y trabaja en una farmacéutica. Está educada en la tradición cultural del país, y es una ferviente devota de una advocación religiosa. Está prometida con el hombre perfecto, que agrada a su familia, y que le da el visto bueno. Socialmente esta condicionada a ser una buena y devota esposa. Pero ella no tiene tan claro que quiera casarse con él, provocando conflictos familiares.

Sun, vive en Seúl (Corea). De buena cuna, es la hija del propietario de una importante empresa internacional, de la que además es una alta ejecutiva. Su historia es una dualidad total, ya que confronta a la mujer triunfadora en los negocios, libre y con capacidad económica, pero que vive un mundo de hombres, y machistas, donde sufre discriminación por el mero hecho de ser mujer. En el primer capítulo, se siente profundamente discriminada cuando un cliente le dice que las “mujeres no cierran tratos, sólo abren las piernas”.

La apariencia de Sun es frágil, delicada y sofisticada, vive en un piso de diseño y viste ropa elegante y cara. La sorpresa viene, y la subversión del género se produce, cuando la frágil Sun resulta ser una estrella del kickboxing underground. Aquí, en un combate, su contrincante, inicialmente se niega a combatir con ella por tratarse de una mujer a la que va a machacar. A lo largo de la temporada, son varias las ocasiones en la que Sun combate junto con alguno de sus ocho compañeros.

Parte de su historia personal en la serie girará en torno a su hermano, con el que ella ejercerá de “hombre de la familia” y se sacrificará por él, al asumir un delito que no cometió que la llevará a la cárcel (donde su apariencia frágil y débil será vista como una presunta oportunidad de sus compañeras presidiarias para someterla).

¹⁰ Capítulo 6.

¹¹ El grupo de 8 sensates los compone cuatro hombres y cuatro mujeres.

¹² Incidimos en la cuestión de la nacionalidad por el hecho de que la cultura geográfica de cada uno de los personajes incide en su particular visión del mundo, sus comportamientos, y sus relaciones sociales.

Nomi, vive en San Francisco, Estados Unidos. La primera novedad y más destacable en relación al papel de Nomi, el hecho de ser una mujer transexual lesbiana, profundamente enamorada de Amanita, una mujer de color. Ambas dos, vendría a ser una representación de minorías periféricas. La representación de Nomi es totalmente normalizada, desde el punto de vista de la aceptación social, pero no desde la perspectiva familiar. Nomi y Amanita hacen vida en el ambiente gayfriendly de San Francisco, participan en el orgullo y configuran una bonita pareja interracial. Sexualmente ambas dos son versátiles, pero en la primera escena en la que mantienen una relación sexual (primer capítulo), es Amanita la que ejerce un papel de activo en la relación, deconstruyendo la idea del blanco que somete al negro, situando a ambas actrices en igualdad de condiciones sexuales. Nomi es una cibertactivista, bloguera política y hacker, lo que responde a uno de los estereotipos propuestos por Peña Zerpa (2014), para el cine homosexual de los años 90, con la diferencia de que Peña hace alusión simplemente al activismo, mientras que Nomi, como hija de su tiempo ejerce su causa por medio de las redes sociales y la computadora.

El mundo de Nomi, sólo se complica cuando es ingresada en el hospital y aparece en escena su madre, que continuamente realiza alusiones a su pasado masculino, algo que Nomi no lleva realmente bien.

Riley, vive en Londres, Inglaterra, pero es islandesa. A diferencia del resto de los personajes no participa en la orgía de la que disfrutaban sus compañeros, y no muestra ninguna tendencia bisexual en la serie. Tiene una sólida y exquisita formación musical, no en vano es hija de un músico. Es laboralmente donde surgen sus problemas, a pensar de ser una DJ reconocida como de las mejores, tienen que sufrir comentarios despectivos de varones hacia su condición de mujer e intrusismo en un mundo de hombres. Su apariencia delicada se ve coaccionada con una indumentaria macarra y nada normativa.

Con respecto a los cuatro hombres protagonistas de la serie, nos encontramos ante un americano blanco, un alemán, también blanco, un latino mexicano de padre español, y un negro de Kenia. Per se, el grupo constituye un grupo interracial e internacional. De ellos, serán Lito, Wolfgang y Will quienes den más juego desde el punto de vista de la diversidad sexual, al ser bisexuales, o bisexuales esporádicos, y participar en las escenas más tórridas de la temporada.

Capheus, vive en Nairobi, en Kenia. En él no se detectan comportamientos sexuales diferentes a los heterosexuales. Por su parte, la desconstrucción de los estereotipos, en este caso de género, viene por su devoción hacia su madre y los cuidados que cariñosamente le presta por su enfermedad.

Will, vive en Chicago, Estados Unidos. Es un duro policía, que trabaja en una comisaría, donde la gran mayoría de sus compañeros son hombres, con un jefe hombre y pensamientos y actitudes masculinas. Es hijo de un policía retirado, con problemas con el alcohol. En varias ocasiones, Will tiene que ir al bar a despertar a su padre. La realidad heterosexual de Will se ve truncada por comportamientos bisexuales que a él mismo le pillan totalmente desprevenido,

pero que no le suponen ningún tipo de conflicto consigo mismo, más allá de una ligera expresión de sorpresa cuando Lito le dice, “we having sex”. La deconstrucción del estereotipo sexual viene precisamente de esa normalidad con la relación homosexual que tiene con Lito (también tiene una historia con Riley), y su participación en la orgía. Cuando se produce el encuentro entre los dos personajes masculinos, en un gimnasio, Will está entrenando con sus compañeros de trabajo, quien hace comentarios hacia las chicas del gimnasio. Cuando Will llega al clímax, su preocupación no viene por su relación homosexual, sino por el ruido que ha hecho cuando termina.

Wolfgan, vive en Berlín, Alemania. Es un ladrón de joyas al que le pesa un fracaso cometido por su padre en vida. Actualmente sus relaciones familiares, especialmente con su tío y primo son tensas. Es el único personaje de la serie que mantiene una relación sexual, con una mujer que no pertenece al grupo. Es un heterosexual arquetípico, viste descuidadamente y vive en un apartamento que necesita tanto una buena limpieza como una mano de pintura (a diferencia del de Will, que aunque desornamentado, da la sensación de limpio). A lo largo de la temporada, va teniendo su particular historia de amor con Kala. Wolfgan encarna al personaje bueno, pero cuyas circunstancias sociales y familiares no son las propicias (forma parte del crimen organizado). Estos condicionantes se ven reflejados en sus actos y sus pensamientos, que le llevan a entrar en un bucle de problemas y asesinatos, por su supervivencia. Este atractivo heterosexual, masculino y problemático, es responsable de la orgía en la que se ven inmersos seis de sus ocho compañeros, ya que atraídos como un imán terminan formando parte del momento. Wolfgan no presenta más actitudes bisexuales.

Lito, vive en Ciudad de México. Es un sex-symbol que trabaja como actor. Es gay, y está en el armario, aunque de puertas para dentro mantiene una bonita historia de amor con el culto y sofisticado Hernando, amante de las artes. Lito es un personaje ambiguo que se presta por un lado a reflejar al homosexual reprimido e histérico y por otro a verse inmerso en situaciones donde hay una total subversión de la género y los estereotipos sexuales. Cuando Daniela, su tapadera de cara a la sociedad, sin que ella lo sepa, descubre la relación de Lito con Hernando, la actitud de ella es una grata sorpresa, porque le encantan los gays y el porno gay. Esto en sí es toda una novedad, ya que son muy escasas las ocasiones en las que una mujer disfruta del sexo entre homosexuales y lo reconoce públicamente. Es más, la serie refleja una escena totalmente atípica en la que Daniela se masturba y recrea, mientras que Lito y Hernando tienen una apasionada relación sexual. Esta posición en la que la mujer disfruta de dos hombres teniendo sexo, refleja la actitud sexista de los hombres, y por lo tanto una subversión del género, al aceptar la homosexualidad femenina, particularmente cuando hay una relación carnal de por medio.

Para sorpresa de los espectadores, Daniela y Lito acompañan a Hernando a un combate de lucha libre mexicana. Aquí de nuevo se produce una situación atípica desde el punto de vista del género, y los estereotipos del mismo. La lucha es un espacio de hombres, donde predominan

los valores masculinos y la ley del más fuerte. Hernando ve en el combate una expresión artística. Los gays, que viven en un ambiente culto y en un piso sofisticado, de gusto exquisito, de repente asumen y se integran en las tradiciones heterosexuales más masculinas mexicanas.

Lito, además de homosexual, es bisexual esporádico, tanto él como Hernando mantienen una relación con Daniela, y además es participe de la orgía que lidera Wolfgang.

Todas estas relaciones sociales e interpersonales nos reflejan un mundo de normalización sexual en la que los convencionalismos son dejados de lado para presentarnos una realidad, en la que la condición sexual de los personajes es asumida con naturalidad desde el punto de vista de la bisexualidad, ya que cuando los diferentes *sensates* asumen papeles diferentes a los hetero-normativos estos no entran en conflicto consigo mismo.

ELLOS FRENTE A LA HISTORIA DEL CINE. A MODO DE CONCLUSIÓN

Desde el punto de vista de la configuración de la serie, “es evidente que una trama interesante es clave a la hora de fidelizar a la audiencia, pero otra gran e importante baza es la empatía que se genera con los personajes presentados. Las series tienen la ventaja sobre el cine de tener un mayor arco de crecimiento en los personajes, pues su recorrido es más grande. Por ello pueden permitirse presentar lo que a priori es un gran arquetipo con el que el espectador logra identificarse rápidamente y así lograr esta conexión que le asegura su fidelidad. Con el tiempo, el personaje ya se podrá ir desarrollando según va avanzando la trama”¹³. Este es justamente el proceso que nos muestra *Sense8*, ya que partiendo de unos arquetipos “internacionales”, recurrentes y comúnmente aceptados, nos permite ver como los diferentes protagonistas van deconstruyendo esos estereotipos “marco”, culturales, geográficos, de género y sexuales en los que viven, se desarrollan y sociabilizan, para mostrarnos nuevas realidades familiares, sociales, intentarías y sociales.

Los protagonistas de *Sense8* son capaces de sobreponerse a sus propias circunstancias y ser felices consigo mismo y con el mundo que los rodea. El tratamiento que reciben los homosexuales, lesbianas, transexuales y bisexuales se equipara al que tienen los heterosexuales, y todas las identidades tienen reflejo en la serie en igualdad de condiciones.

Igualmente, en la serie hemos podido constatar una deconstrucción de los estereotipos sexuales y de género, aunque hay que poner de manifiesto que los *sensates*, especialmente las mujeres, sufren diferentes tipos de discriminación, como la laboral.

Uno de los grandes aciertos de *Sense8*, ha sido realizar una serie destinada a todo tipo de público. Los conflictos que se producen no se enfocan única y exclusivamente desde un punto

13 Cita literal. (Serializados). ¿El 10% de los personajes de las series son gays? Consultado el 8 de enero de 2016. <http://www.serializados.com/reportaje/el-10-de-los-personajes-de-las-series-son-gays-looking-hbo-queer-as-folk-six-feet-under/>

de vista gay, sino que podrían afectar a cualquier tipo de heterosexual. La serie pasa de ser una serie excluyente, como pudo serlo *Queer as folk*, destinada a un público netamente homosexual, a una serie donde la diversidad, étnica, cultural, geográfica y sexual, es la nota dominante.

Desde el punto de vista de los estereotipos de género propuestos por Belmonte y Guillamón (2008), algunos de los *sensates*, reciben discriminación laboral, especialmente las mujeres, y representan nuevas estructuras familiares a la par que las tradicionales.

Importante mencionar también que ninguno de los protagonistas de *Sense8* pueden ser incluidos en la clasificación que propone Boze (1996), sobre los estereotipos homosexuales. Igualmente tampoco pueden categorizados dentro de la clasificación de Peña Zerpa (2014). Sólo en un caso, Nomi, se pueden relacionar con una de las tres categorías que Peña propone para la película de la década de los 90, la de gay activista, con la diferencia de que Nomi es una evolución del concepto y una “cirberactivista”.

Con respecto a otros estereotipos relacionados con la homosexualidad¹⁴, encontramos a un gay intelectual, (Hernando), al gay como desgracia familiar (Nomi), y a los gays con buen gusto (Hernando y Lito). El recurso más utilizado es aquel que refleja a homosexuales que se aman y son felices consigo mismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amat, A. F. (2011). Consumo crítica de ficción audiovisual: Deconstruyendo estereotipos a través de la Educación en Medios. *Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad*, 67.
- Belmonte Arocha, J. y Guillamón Carrasco, S. (2008). Co-educar la mirada contra los estereotipos de género en TV. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 31, pp. 115-120.
- Ceballos Muñoz, A. (2005). “Teoría rarita”, *Teoría Queer, políticas, bolleras, maricas, trans, mestizas* (p. 167). Madrid: Editorial EGALES.
- Durñan Manso, V. La nueva masculinidad en los personajes homosexuales de ficción seriada española: de Cuéntame a Sexo en Chueca. *Área Abierta*, 1, pp. 63-75.

¹⁴ El listado de estereotipos homosexuales que hemos podido lista en la bibliografía consultados es amplio y extenso. Entre los estereotipos cabría mencionar: Homosexual egoísta. Homosexual indiferente. Homosexual obsesionado. Glamoroso mariquita. Gay intelectual. Homosexual sumiso. Homosexuales normales (que se aman, desaman, comunican e incomunican). Enfermo psicópata. Mariquita travesti. Homosexuales masculinos. Loca. Gay falofilico (recuerda a la loca, paga por sexo). Delincuentes. Violador de menores. Torturados (atormentados). Activista. El gay como desgracia familiar (González, 2013). Amiga de gay. La crisis del SIDA. Promiscuidad. Matrimonio. Adopción. Adolescentes. Adolescentes sometidos al prejuicio público. Guetos. Gays como personas relacionados con las profesiones artísticas. Gay como ejemplos de buen gusto en la moda. Gays con una buena económica y éxito laboral.

- Fernández-Llebrez González, F. (2004). ¿Hombres de verdad?: estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía. *Foro interno: anuario de teoría política*, 4, pp. 15-44.
- González, B. Los estereotipos como factor de sociabilización en el género. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 12, pp. 79-88.
- González Ortiz, J. J. (2007). Estereotipos familiares en el cine y la publicidad. *Cartaginensia: Revista de estudios de investigación*, vol. 23, 44, pp. 415-430.
- Izquierdo, A. (2015). Sense 8: Los Wachowski “se la sacan” en su historia sobre lo universal del sufrimiento humano”. *Xacata.com*. Consultado el 9 enero de 2010. <http://www.xacata.com/cine-y-tv/sense8-los-wachowski-se-la-sacan-en-su-historia-sobre-lo-universal-del-sufrimiento-humano>
- Jiménez-Varea, J. et al. (2013). Estereotipos masculinos en las series de ficción españolas: torpes e inútiles. En *Hombres en serie: construcción de la masculinidad en los personajes de ficción seriada española de televisión* (pp. 43-55). Madrid: Fragua.
- List Reyes, M. (2014). Masculinidades diversas. *Revista de estudios de género: La Ventana*, vol. 2, 20, pp. 101-117.
- Mancinas-Chávez (2013). La transmisión de estereotipos a través del mensaje audiovisual: el caso del cine y la televisión. En *Educación para el mercado: un análisis crítico de mensajes audiovisuales destinados a menores y jóvenes* (pp. 349-372). Barcelona: Gedisa.
- Masterman, L. (1993). *La enseñanza de los medios de comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Peña Zerpa, J. A. (2014). Estereotipos de hombres homosexuales en la gran pantalla (1970-1999). *Razón y palabra*, 85, p. 43.
- Quin, R. (1996). Representación y estereotipos. En *La Revolución de los medios audiovisuales* (pp. 225-232). Madrid: Ed. de la Torre.
- Rodríguez González, F. (2007). Estereotipos y términos de caracterización homosexual. En *Cultura, homosexualidad y homofobia* (pp. 105-134). Barcelona: Laertes.
- Russo V. (1981). *The Celluloid Closet: Homosexuality in the Movies*. New York: Harper and Row.
- Sánchez Alarcón, M. I. (2012). La imposible modernidad: desarrollo y pautas de persistencia en los estereotipos masculinos andaluces en el cine franquista. *Palabra Clave*, vol. 15, 3, pp. 551-570.
- Segovia Aguilar, B. (2012). Estereotipos y representación de las minorías en el cine. Una propuesta didáctica para educación mediática. En *Dioses en las aulas: educación y diálogo interreligioso* (pp. 323-343). Barcelona: Graó.
- Serializados. ¿El 10% de los personajes de las series son gays? Consultado el 8 de enero de 2016. <http://www.serializados.com/reportaje/el-10-de-los-personajes-de-las-series-son-gays-looking-hbo-queer-as-folk-six-feet-under/>
- Williams, J.E. y Best, D. L., (1990). *Measuring Sex Stereotypes: a Multination Study*. Newbury Park: Sage.